

no que soportar el ultraje, bebérase sus odios, guardados su indignación, pensando tal vez en el día de las venganzas tan frenéticamente anheladas...

Para el mexicano no hay justicia. Cualquiera extranjero lo puede perjudicar impunemente. No se da un solo caso en que un mexicano sea jefe de trabajadores extranjeros. La Compañía no quiere al médico, ni ingeniero mexicano. Los que hay son yankees, muchos de los cuales no conocen ni el español. Los médicos que hay son ignorantes, legendaria es la superficialidad de los estudios profesionales de los yankees, y ha sucedido que los enfermos mexicanos dignos al médico americano la medicina que necesitan para curarse. Para tener ese clase de servicio médico, los trabajadores tienen que pagar tres pesos mensuales cada uno.

En Veta Grande es peor todavía la condición del trabajador mexicano. Las vejaciones son incoherentes y no tienen límites el despotismo y la insolencia de los yankees.

Por sistema, los yankees procuran que los trabajos más rudos sean para los mexicanos. En la Fundición de Cananea se ven los mexicanos que tienen que trabajar en agotantes labores, son retribuidos del mismo modo que los extranjeros que trabajan en ocupaciones más suaves. Todos los obreros del piso de carga son mexicanos, y esos pobres compatriotas dejan su salud, su bienestar, su porvenir, por la suma miserable de ocho pesos diarios. Parece elevado el jornal, pero hay que considerar que esos obreros están condenados a muerte de un año de trabajo, no haya un día de un tuberculoso que los lleve al sepulcro. En cambio, los yankees ganan el mismo jornal en trabajos moderados.

La desigualdad, la injusticia, el maltrato de que se hace víctima al mexicano derivan del propósito deliberado de acabar con la dignidad del obrero, de envilecer el carácter de la clase proletaria, para tenerla sumisa, para que se deje esclavizar, para que no salga de las tinieblas en que vive, para que cogida por el hambre, por el fanatismo, por la ignorancia, sean la mejor garantía de una explotación criminal que está matando a la raza, que está deformando el espíritu nacional, y que hace del pueblo una masa de esclavos sobre los que pueden cabalgear todas las tiranías. Así conviene a los ricos, así conviene a los frailes, así conviene a los tiranos.

Porfirio Díaz y Ramón Corral, esos dos vampiros insalvables, aconsejaron una vez a la Compañía de Cananea que no pagara buenos salarios a mexicanos. Estas fueron las palabras textuales de los dos bandidos: "es inútil pagar buenos sueldos al populacho".

Es que todos los opresores temen que el pueblo despierte, y saben que nada despierta tanto a los pueblos como el bienestar económico. Sobre turbas famélicas y envilecidas es fácil imponerse. Sobre ciudadanos que comen bien y son felices, no es tan fácil edificar un despotismo. Por eso quieren nuestros gobernantes que no se pague bien el trabajo de los obreros, para que no se despierte en ellos el deseo de elevarse, de mejorar cada vez más, de reclamar a los que utilizan sus fuerzas mayor bienestar, de exigir a los gobernantes mayor libertad y más efectiva justicia.

No una, sino muchas veces, hemos visto en las columnas de los periódicos gubernistas, la estúpida consideración de que no es bueno pagar buenos sueldos a los obreros, porque dicen esos miserables propagadores de las ideas de los tiranos, como el pueblo mexicano es tan indolente, que aprovecharía el alto salario para trabajar dos o tres días a la semana, sacar lo suficiente para comer su diaria ración de maíz, y perjudicar, por lo mismo, al pobrecito señor capitalista.

Tan absurdas consideraciones de los lacayos de la tiranía, quedan destruidas con el hecho de que los trabajadores mexicanos de la Fundición de Cananea, ganan ocho pesos diarios, y, sin embargo, trabajan toda la semana, con un heroísmo y una constancia que edificaría a los imbéciles escribidores de la tiranía que ganan unos mendrugos en cambio de su honor, si conservasen un resto de dignidad.

El Gobierno es decidido enemigo de los obreros. Hace poco, unos cuantos meses, que los obreros iban a conseguir un aumento en sus salarios, pero las autoridades del Estado se opusieron tenazmente a la elevación de los salarios en Cananea, alegando que si tal cosa se hacía, las Haciendas del Sur del Estado se quedarían sin trabajadores. ¡Solamente para el capitalista hay protección!

Ha resultado demasiado largo este artículo, pero es preciso hablar con claridad, destruir consejos, decir la verdad. Nuestro progreso material es de oropel. Solo lo gozan los ricos, los extranjeros, los bribones curas y el Gobierno.

Precisa, por lo demás, hacer una aclaración. Muchas personas dirán que no es, después de todo, tan malo el salario de tres pesos moneda mexicana. Ese salario, empero, es malo, porque en Cananea, todos los artículos de primera necesidad son sumamente caros, al grado de que lo que en cualquiera región de la República puede comprarse con veinticinco centavos, en Cananea se compra con setenta y cinco centavos o un peso.

Hemos tomado, al azar, uno de los centros que más enorgullecen a la Dictadura. Como Cananea están Torreón, Gómez Palacio, Monterrey, todos los centros fabriles, mineros, agrícolas, etc., que hay en nuestra Patria. La riqueza no es para los obreros: es para los truhanes que en consorcio con el Gobierno medran en esta época de infamia y de vergüenza.

¡OJO!

FRANCISCO CARRERA URIBE, de Orizaba, Ver. y GREGORIO SAPIEN, de Chihuahua, son dos bribones que se han robado el dinero de REGENERACION. Eran Agentes, recibieron el periódico durante mucho tiempo y no pagaron. Ponemos eso en conocimiento de los Directores de publicaciones para que no se dejen timar por esos pillos.

CERNA DEGENERA.

En la escala moral casi siempre son precipitados los descendimientos. Vencida la resistencia que aleja al hombre del mal, perdida la vergüenza, la degeneración obra con ceguera y violencia: arrebatada al desequilibrado y lo arrastra vertiginosamente de abyección en abyección hasta hundirlo en el cieno y convertirlo en cieno.

El Dr. David Cerna es uno de los desdichados convertidos en cieno. «El Espumoso», como le llaman sus coterráneos, no es ya ni espuma infecta de lodazal, es lodo vil. De la cumbre de la honradez en que artísticamente se mantenía, contemplaba al pantano cbrío de miasmas y se sentía influenciado por la fuerza de la atracción: un ligero empuje, el peso de los billetes que en su faltriquera puso la mano pródiga del Gobernador ladrón, lo perdió y lo hizo rodar al abismo del envilecimiento.

El vil Cerna, turiferarlo ayer, en la reciente campaña electoral, es hoy verdugo. Se hace llamar Diputado y Presidente Municipal; pero bajo la capa autoritaria, acentúa el raquitismo siniestro de un ejecutor vulgar, asalariado para el desempeño de la más odiosa comisión.

En el Congreso del Estado y en la Presidencia Municipal de Monclova, Cerna ejerce funciones de verdugo. En el Congreso aboga por la pena de muerte, se opone empeinadamente a que se sea perdonada la vida a infelices que han cometido menos crímenes que él. En Monclova se encarga de agitar a los liberales que se muestran descontentos bajo el actual régimen de opresión. Hace poco, un joven entusiasta, el Sr. Cástulo Acosta, deseando cooperar dignamente a la celebración del Centenario de Juárez, mandó imprimir unas hojas sueltas en que se leyera ¡VIVA JUAREZ! ¡MUERA EL DESPOTA DIAZ! para distribuir las el próximo 21 de Marzo. Cerna lo supo, mandó aprehender al impresor encargado de ese trabajo y le impuso \$6.00 de multa. A la vez, citó al joven Castro, le manifestó que el delito de lesa majestad que había cometido, ameritaba su ingreso a la Penitenciaría; pero que por un exceso de bondad, sólo le exigía el pago de \$25.00 que se vio obligado a enterar el ardiente admirador de Juárez.

Cerna hace méritos para que no lo abandone la protección de sus amos. No quiere volver a la vida privada, porque sabe que en el seno de la sociedad le esperan los desprecios justicieros y las manos airadas de los ciudadanos que disputarán su rostro para abofetearlo virilmente, como ya lo abofetearon en ocasión memorable, el digno Sr. Leopoldo Zambrano.

Cínico Cerna, no abandones el puesto!

La Reforma Social.

Los precios de Suscripción de este energético diario consagrado a combatir la Tiranía, son los siguientes: Por un semestre.....\$1.10 oro Por un año.....2.00 ,, Háganse pedidos a Lauro Aguirre: P. O. Box, 125, El Paso, Tex.

Club Patriótico Liberal

"Valeatin Gomez Farias."

Como resultado de la elección verificada el día 3 del presente mes, fueron nombrados para formar la Mesa Directiva que debe funcionar durante el año social de Enero 22 de 1906 a igual fecha de 1907, los C. siguientes: Presidente, C. José A. Ortiz R. Vocal 1º, C. Rosendo Otero. Vocal 2º, C. Cecilio E. Morocini. Vocal 3º, C. Benjamín Rodríguez. Vocal 4º, Román Marín. Tesorero, Julián López Esteva. Tesorero adjunto, C. Joaquín Garduza. 1er. Secretario, C. Faustino Sánchez. 2º Secretario, C. Ignacio M. Ruiz.

Lo que tengo la honra de comunicar a usted por acuerdo del mismo Club, protestándole mi respeto y consideración.

Patria y Constitución. Coahuila, Enero 21 de 1906.—El Presidente, J. Esteva. El Secretario, Hilario C. Salas.—Al C. Presidente de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano. Saint Louis, Mo. E. U. de A.

¡LEASE REGENERACION!

A nuestros Correligionarios.

Suplicamos a nuestros correligionarios tengan presentes las muchas dificultades que tiene que vencer nuestro periódico para sostenerse y procuran remitir con la mayor eficacia posible, bien en pago de suscripción, bien los auxilios con que deseen cooperar al sostenimiento de REGENERACION.

Solo con la ayuda de los buenos liberales, podremos burlar a la Dictadura, que tanto se empeña en destruir nuestros trabajos por la causa de la libertad.

EL PROGRAMA DEL PARTIDO LIBERAL.

En el lugar de este número se publica la Convocatoria que la Junta Organizadora del Partido Liberal dirige a todos los patriotas mexicanos para que colaboren en la formación del Programa del Partido. En dicha Convocatoria se exponen las principales razones en que funda su propuesta; pero es tan importante la medida, que se presta a otras consideraciones de que vamos a ocuparnos en estas líneas.

Por muchos años, el estribillo de los gobiernistas ha sido que la oposición no es seria, que no tiene ni candidez ni programa, que en ella misma se sienta influenciado por sus tentos habrillo y lo han repetido en diversas formas, quizá sin darse cuenta de que sonaban candidamente las declaraciones que los asalariados hacían de mala fe.

Nunca tuvieron razón los gobiernistas. Lo que la oposición ha hecho antes de ahora, es lo único que podía hacer, como lo demostramos en nuestro artículo del número anterior, sobre la organización del partido. La primera labor de los liberales tuvo que ser casi exclusivamente de ataque; antes de fijar programas de lo que había de hacerse en un futuro más o menos lejano, fué preciso dar a conocer las tristezas del presente; se necesitaba exhibir los males que encarna la Dictadura, para despertar en el pueblo el anhelo de un Gobierno mejor; se imponía la necesidad de estudiar y mostrar primero el mal, para en seguida deducir el remedio. Si en años pasados un luchador hubiera comenzado por lanzar un programa para un Gobierno futuro, desentendiéndose de señalar las llagas del Gobierno presente, no hubiera encontrado un solo secundador, y los mismos que reclaman de la oposición programas y candidatos cuando no los tiene, hubieran sido los primeros en ridiculizar al luchador de nuestra suposición: lo hubieran acusado de ilógico porque pedía un nuevo orden de cosas, sin probar que el orden existente era malo; lo hubieran tachado de iluso ó de andar porque solo, aislado, sin antecedentes, se atrevía a dictar la norma a que debía sujetar sus actos un problemático Gobierno en un remoto porvenir.

Un programa de gobierno no es cosa que una persona cualquiera pueda lanzar cuando le venga en gana; los programas de Gobierno los lanzan colectivamente las fuerzas que tienen la resolución y la fuerza suficientes para cumplirlos, y no personas aisladas que, por muy sergas, nunca podrían realizar, ellas solas, la liberación de un pueblo y la radical transformación de un país. No habiendo antes de ahora ninguna organización entre los liberales enemigos de la Dictadura, no era posible que el Partido adoptara un Programa, como lo va a hacer, ni mucho menos era posible que un luchador cualquiera decretara voluntariamente el programa a que habían de sujetarse los demás. De ahí que la oposición se concretara a atacar, a exhibir el despotismo reinante, a mostrar prácticamente la necesidad de un cambio, a preparar, en suma, el espíritu público para la organización que, actualmente se realiza y que tiene por finalidad la caída de la actual Dictadura y la implantación en México de un régimen justo y liberal. La oposición, pues, en años anteriores, hizo lo único que podía y debía hacer: cumplió su misión de labor preparatoria, cuyos frutos estamos ya recogiendo.

Lo que se dijo de la oposición en general, puede haberse dicho también de la Junta Organizadora, poco después de su instalación. Los espíritus impacientes pueden también haber pensado que la Junta no llenaba su objeto porque no comenzó por lanzar un Programa de sus propósitos futuros. Esos espíritus no encuentran suficiente que la Junta llamara a los liberales a unirse para combatir a la tiranía, y cogidos por un afán a los programas, llegaban a conclusiones candorosas y a desconfianzas injustificadas.

Es, en efecto, candorosa la suposición que lo que la Junta anhela es nada más que el poder al Gral. Díaz, para desahogar su preparación nada para después de la caída del Dictador. Aunque la Junta no haya lanzado Programa, es lógico suponer que anhela que se corrija los grandes males que puntualizó en su Manifiesto de 28 de Septiembre. Toda lucha contra una tiranía, lleva invitado el propósito de restablecer la libertad. ¿Quién creará que la Junta desea que los liberales derroquen el actual Gobierno, y en seguida se crucen de brazos?

Fácilmente pudo la Junta formular un Programa desde que se instaló, pues naturalmente tiene ideas sobre la manera de mejorar las pésimas condiciones actuales de la Patria; pero no hizo tal cosa porque no se consideró con derecho a hacerla, porque no quiso faltar al espíritu democrático que ha sido la norma de sus actos. El Programa del Partido Liberal tenía que ser formulado por todos los liberales, y no solo por la Junta, puesto que todos los liberales, y no la Junta sola, serán quienes lo realicen. Sin el concurso de todo el pueblo, nada podría hacerse en la Junta; con qué derecho, entonces, imponer ésta al pueblo el Programa, por el que había de luchar? Con justicia se hubiera censurado a la Junta semejante proceder, lo que, por fortuna, no sucederá ahora que el Programa va a formarse con el concurso de todos los que estén dispues-

LA LUCHA EN OAXACA.

Pimentel ve llegar con terror el día en que el pueblo oaxaqueño decida si le ha de consentir en continuar siendo la oveja esquilmable de los poderosos del Gobierno, del dinero y de las sacristías. Sin más apoyo que el que le prestan sus servidores que pueden convertirse en enemigos suyos si comprenden que el fido está para derrumbarse. Pimentel sospecha la obscuridad de la vida privada. Ya no podrá hacer negocios amparado del elevado puesto que ocupa; ya no podrá satisfacer sus venganzas con la impunidad que le da su investidura; ya no podrá exigir tributos de las autoridades subalternas de un sátrapa oriental; a sus arcas dejará de afluir el dinero que resulta de la venta de ciudadanos a los negreros del Valle Nacional; ya no podrá hacer de la Ley del Servicio Militar Obligatorio la ganancia para abrir las faltriqueras más herméticas ni la espada de Damocles suspendida sobre todos los defectos al Gobierno; ya no habrá quien le haga regalos y cuantiosas donaciones a cambio de empleos públicos; ya no tendrá un palacio pagado por el pueblo para que el señor celebre sus orgías. Eso es lo que teme Pimentel.

El pueblo, por su parte, se presta a la lucha, con el brío que dan las buenas causas. No solamente apetece que Pimentel se marche; quiere que el nuevo Gobernador no sea un sirviente del Centro, sino un mandatario de los ciudadanos. A Pimentel le tiene el pueblo especial inquina, porque se hizo el ultraje de haberle servido de Secretario a Luis Mier y Terán, el sombrío personaje de la hecatombe de Veracruz el 25 de Junio de 1879.

Luis Mier y Terán no encontraba Secretario. ¿Qué hombre honrado podría sufrir el contacto del engañado instrumento de Porfirio Díaz? No se encontró más que un individuo que soportase la afrenta; ¡Emilio Pimentel! Así comenzó su carrera el hombre que hoy cobra con ferocidad judaica el inicio impuesto llamado capitación.

Algunos hombres ambiciosos el Poder por la gloria que puedan alcanzar siendo útiles a sus señejantes. ¿Pero qué gloria podrán conquistar los fenicios políticos que nos gobiernan? Pasarán a la posteridad como Shillock para vergüenza de los pueblos que los soportaron. Las generaciones venideras se burlarán de los hombres que vivieron bajo el reinado de los buitres. La Historia recogerá pacientemente el lodo de esta época como una prueba de lo que consiguen los pueblos sumisos.

¿Última es que algunos miembros de la oposición oaxaqueña pretendan que a Pimentel le suceda otro instrumento del Centro Pretenden esos miembros de la oposición obtener un cambio de tiranos. Pero el pueblo, los estudiantes, los hombres de trabajo, el pequeño comercio y la pequeña industria, agobiados por los impuestos, amagados por la tiranía, aspiran a un cambio radical que beneficie al mayor número y no a unos cuantos particulares. Los profesionistas honrados, parte del pueblo, desean también dicho cambio radical, para que en la tierra oaxaqueña quede proscrito el favoritismo y puedan todos los hombres prosperar en el seno de una honrada competencia. Hoy monopolizan los negocios los favoritos de Emilio Pimentel; solamente para ellos se hizo la felicidad.

Los miembros extraviados de la oposición a que nos referimos, desean a Félix Díaz para que suceda a Pimentel, pero como nota que hay una fuerte oposición a dicha candidatura por parte de los ciudadanos verdaderamente independientes, se han procurado varias candidaturas de reserva, entre las que figuran los sumisos Fidencio Hernández, Benito Juárez hijo, Eutimio Cervantes y otros favoritos de Porfirio Díaz. Se dice que hasta Miguel Bolaños Cacho entra en la lista, personaje que se ha hecho célebre en estos días por haber comprobado que Pimentel no lo dejó robar, pues que todo lo ha robado el actual Gobernador de Oaxaca.

La oposición sensata y honrada, la que busca como resultado de la lucha contra el jesuita Emilio Pimentel, la libertad y la prosperidad del pueblo oaxaqueño, rechaza con indignación esas candidaturas con las cuales se pretende embaucar al pueblo. La oposición honrada considera que es necesario, que es urgente que el Estado de Oaxaca recobre su

Regeneración

march, 1st, 1906. Subscription rates: Per annum.....\$2.00 gold Per 6 months.....1.10 Editor and Proprietor: ANTONIO I. VILLARREAL

CONDICIONES:

"REGENERACION" Se publica los días 1. y 15 de cada mes. La suscripción, para México, vale \$5.00 plata, por año y \$3.75 por semestre; y para los Estados Unidos los precios arriba indicados.

A los Agentes, se les hacen descuentos especiales. Los envíos de dinero pueden hacerse por Giro Postal Internacional, por Express, en Billetes u Ordenes de Banco ó, en último caso, en Timbres Postales.

Las personas que reciben REGENERACION se servirán mandar pagar directamente su suscripción, pues no podemos girar contra nuestros abonados. Para todo asunto dirigirse al Director.

NOTA.—NO SE SERVIRA NINGUN PEDIDO SI NO VIENE ACOMPAÑADO DE SU VALOR.

soberanía. Mientras el Estado continúe siendo un feudo del Centro, la corrupción administrativa será incurable, el pueblo continuará vegetando en la miseria y en la ignorancia, los favoritos seguirán aumentando sus caudales, y la tiranía se extremará cada vez más, porque mayores serán sus exigencias mientras mayor sea la mansedumbre de los ciudadanos.

Por eso la oposición sería, la sensata, la honrada, no quiere los candidatos que algunos ambiciosos piensan proponer, entre los que figuran Félix Díaz, Benito Juárez hijo, Eutimio Cervantes, Fidencio Hernández y hasta Miguel Bolaños Cacho, y se ha fijado en una candidatura que garantice la libertad de los oaxaqueños. Los opositoristas honrados se han fijado en la modesta personalidad del Dr. Aurelio Valdivieso. Este ciudadano es liberal y no acepta consignas ni imposiciones. Bastará un sólo rasgo, para demostrar la energía que caracteriza al Dr. Aurelio Valdivieso. En 1903, primer año de la administración pimentelista, fué nombrado el Dr. Valdivieso orador oficial para la ceremonia del 18 de Julio, aniversario del fallecimiento del Padre de la Reforma. Pimentel hizo llegar a oídos del Dr. Valdivieso su deseo de que el orador apologizase la política de conciliación, entorpecida al llamado partido "científico" y adulara la turba de mochos que rodean a Pimentel como Rafael Hernández, José Inés Dávila, Parada, etc., sin dejar de hablar encomiásticamente del mismo Pimentel y del Dictador Díaz. El orador, con asombro general, hizo todo lo contrario: atacó vigorosamente la política de conciliación y a sus creadores los "científicos" é hizo palidecer de cobardía a los mochos que rodean a Pimentel. Cualquiera espíritu débil, habría visto un buen negocio atendiendo las indicaciones de Emilio Pimentel, pero el Dr. Valdivieso se portó como ciudadano honrado y como liberal de convicciones firmes que no pueden perderse por el aliciente de la influencia y del medro personal.

El pueblo oaxaqueño tiene, pues, su candidato. Ahora, solamente se requiere luchar activamente para derrocar a Emilio Pimentel, esclavo de los "científicos" y de Porfirio Díaz.

CLUB "LIBERTAD."

Al C. Presidente de la Junta Organizadora de Partido Liberal Mexicano.—Saint Louis, Mo. En Sesión del 18 de los corrientes, celebrada por el Club "Libertad", se tuvo el acuerdo siguiente: «Diríjase comunicación a los miembros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, en Saint Louis, Missouri, expresándoles los fervientes sentimientos que todos y cada uno de los miembros que forman este Club, alientan para que la sentencia en el juicio que tienen pendiente en su contra sea absoluto ría.»

Al tener el honor de comunicárselo a ustedes, nos es altamente satisfactorio augurarles el completo triunfo sobre la persecución de que han sido objeto por parte del corrupto gobierno de nuestro Patria.

"El Colmillo Publico."

Es el mejor semanario independiente de caricaturas, que trata con absoluta imparcialidad los asuntos políticos de México.

Recomendamos a los liberales esta importante publicación, que por su virilidad y acierto se ha colocado entre las primeras de la prensa independiente. El precio de suscripción, demasiado bajo para el mérito del periódico, es como sigue:

Por un semestre..... \$ 3.25. Toda correspondencia deberá dirigirse al Administrador, Sr. Federico Pérez Fernández, San Ildefonso No. 7 México, D. F.